

## Una aristócrata logra echar a Mariano del piso en el que lleva viviendo medio siglo

## DAVID NORIEGA / LOURDES JIMÉNEZ :: 28/01/2025

Un desahucio por la ventana a un hombre de 56 años y con un informe de vulnerabilidad, sin alternativa habitacional

El primer intento de desahucio de Mariano fue el 23 de mayo de 2024. El 19 de diciembre la presión vecinal impidió el segundo. Este miércoles se enfrentaba al tercero, que finalmente se ha ejecutado. Y ello a pesar de que, en estas semanas, la situación de este hombre de 56 años no ha cambiado mucho. Las condiciones que motivaron un informe de vulnerabilidad de servicios sociales hace ocho meses siguen vigentes y su salud continúa dándole disgustos. Tantos, que este martes su doctora sumó a su medicación habitual un pinchazo de diazepam y otra calmante para evitar que su tensión se dispare. En diciembre requirió asistencia médica por un desmayo durante la intentona de lanzamiento del que lleva siendo su hogar durante medio siglo.

"Era esperar al señor de la muerte, sabías que al final te iba a llegar. Han conseguido echarme de mi casa por un impago forzado de agua", lamentaba Mariano este miércoles, ya desde la calle. "No tengo alternativa, no tengo nada", indica.

"Desde esta mañana (por el martes) estoy llorando por la tensión, pero es una vía de escape del cuerpo para el estrés", explicaba unas horas antes, todavía dentro del piso, apoyado en la encimera de la cocina. Un grupo de vecinas y compañeras de la PAH de Vallecas, que iban llegando a cuentagotas, habían decidido pasar la noche con él. "Queremos acompañarle, para que no esté solo", explica Celia. Este miércoles, dos de ellas se han descolgado por la fachada del edificio y otra más por el patio para tratar de impedir la entrada de la policía, con un mecanismo que los precipita si los agentes abren la puerta del domicilio.

A primera hora, un compañero anunciaba por megafonía que los bomberos se habían negado a descolgar a estas personas, pero la policía tomó el relevo. Les bajaron de la fachada, donde habían desplegado una lona con el mensaje "Stop desahucios. Vallekas se defiende", y comenzaron a acceder al interior de la vivienda, desde la ventana. Estas tres personas han sido detenidas.

Dos miembros de la PAH de Vallekas se descuelgan de la fachada del edificio para impedir el desahucio de Mariano Lourdes Jiménez.

El piso en el que vive Mariano es propiedad de Carmen Elzaburu, una aristócrata de 94 años que, según los datos recabados por la PAH de Vallecas, es dueña de al menos 13 viviendas, cuatro cotos de caza y el club Puerta de Hierro, en una de las zonas más caras de la capital. La mujer compró el inmueble, catalogado inicialmente como vivienda de protección oficial, en diciembre de 1971, según el registro de la propiedad de Madrid, y lo alquiló poco después.

"La jueza no considera a la familia Elzaburu como gran tenedora", señala Auri, que durante la mañana del martes acudió con otras compañeras a un acto que organizaba una de las empresas en Segovia y que ha pasado la noche, junto a otra docena de compañeras con Mariano. "Nos dijeron que nos fuéramos a Vallecas", recuerda, "como si fuera una ratonera". "El de Mariano es el caso explícito de que la ley de vivienda no funciona, que es insuficiente", indica, porque aunque la norma establece que debe haber mecanismos de mediación, que el Estado debe priorizar la atención a personas vulnerables sometidas a procesos de desahucios o que debe garantizárseles el acceso a una vivienda digna, aquí no se cumple.

La propiedad ha desahuciado a Mariano por unos impagos que él quiere resolver. "Sé que tengo recibos de agua pendientes", explicaba en diciembre, con varios emails en los que reclamaba saber la cuantía para abonarla cuanto antes. Desde los movimientos sociales en defensa del derecho a la vivienda llevan tiempo apuntando a estas prácticas, para generar deudas forzosas que justifiquen procesos judiciales que acaben en desahucios. "Se genera una deuda de 50 euros y van a saco, porque es un piso muy goloso, pero no lo quiere para que vivan aquí sus nietos", explica Olmo, que también acompañó esta noche a Mariano.

"A partir del segundo intento, suelen venir a por todas", lamenta Olmo. Por eso el acompañamiento en las horas previas es fundamental. "Un desahucio es un momento muy tenso para la persona", recuerda Celia. "Siempre es muy violento", apunta Auri.

Efectivos de la policía acordonan la zona en las inmediaciones del hogar de Mariano Lourdes Jiménez.

La vivienda, ubicada en la zona de Puente de Vallecas, es uno de los millones de ejemplos de inmuebles construidos bajo esa catalogación e impulsados con suelo o recursos públicos, que han acabado en el mercado libre. Esta es una de las políticas inmobiliarias que han permitido a miles de familias tener una vivienda en propiedad, pero han servido también para esquilmar el parque público, situado en España en torno al 2,5%, muy por debajo de la media europea, en el 9,3%.

Mariano resiste al segundo intento de desahucio de una aristócrata: "Al menos en verano puedes dormir en el parque"

En los alrededores, pueden encontrarse carteles que los compañeros de la PAH han ido pegando por el barrio. "Vallekas no es su coto de caza. Fuera señoritos de nuestros barrios", se lee junto a la foto de Mariano y un llamamiento a intentar frenar el desahucio. "El apoyo que estoy teniendo hoy viene de hace mucho tiempo, estoy teniendo mucho apoyo de los vecinos. No han quitado los carteles ni en el colegio", celebra él. Las compañeras recuerdan que ese sostén es recíproco. "Vino (a la PAH) hace un año y ha estado en muchos desahucios, haciendo acompañamientos a otras compañeras, tiene a otro vecino acogido... es un pilar importante", señala Olmo.

-	-					
desahucios,	haciendo acompañan	nientos a otr	as compañera	s, tiene a otro	vecino	aco
es un pilar i	mportante", señala Ol	mo.				
El Diario						

